

SIGNIFICADOS DEL TRABAJO E IDENTIDAD DE GÉNERO

Gilda Salazar Antúnez
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C.
Desarrollo Regional

INTRODUCCIÓN

Los diferentes estudios realizados sobre el trabajo femenino extradoméstico demuestran que las características de la fuerza de trabajo femenina ha ido cambiando en las últimas décadas. Es a partir de los años ochenta que esta tiene nuevas características; son principalmente las mujeres mayores de 25 años, que son madres y viven con pareja quienes se han incorporado al mercado de trabajo remunerado (García y Oliveira, 1994). En el caso de la industria maquiladora de exportación (IME) son mujeres de todas las edades pero predominantemente jóvenes, con pareja o sin pareja y algunos hijos, quienes se incorporan a esta industria con fines de aportar, a veces parcial y en ocasiones totalmente a la subsistencia familiar.

En los estudios realizados sobre el tema del trabajo se afirma que esta participación femenina se debe, en más de un sentido a la decisión de las mujeres de satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia (Selva, 1985; González de la Rocha, 1989; Oliveira, 1989; Pedrero, 1990; y, García y Oliveira, 1994). Estos estudios muestran que la incorporación de las mujeres al trabajo extradoméstico y asalariado genera cambios en la estructura económica y familiar, en la ubicación que las mujeres tienen frente a sus funciones, en el comportamiento de la fecundidad, tanto como en la actitud frente a la maternidad y en las estrategias del cuidado de los hijos. Son pocos aún

Costo de inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

www.coison.edu.mx / coison@coison.edu.mx

los estudios acerca de las formas que las actoras, en contextos específicos, viven estas situaciones de cambio¹.

El trabajo que aquí presento forma parte del capítulo V de mi tesis de maestría, el cuál titulé **“Significados de la maternidad en obreras de la Maquila: un estudio exploratorio en Nogales, Sonora**². Las interrogantes generales de la investigación fueron: ¿modifica el trabajo asalariado el significado de la maternidad? ¿cuál es la ubicación que las mujeres tienen frente a su trabajo extradoméstico? ¿cuál es la percepción que las madres que trabajan fuera del hogar tienen sobre su doble función de madres y asalariadas?, preguntas, que a mi juicio sirven para aproximarnos al conocimiento de cómo las mujeres van asumiendo y procesando los cambios generados debido a su incorporación al mercado de trabajo y si estos cambios generan a su vez cambios en la propia subjetividad femenina. Me interesaba Indagar de que manera la incorporación de un grupo de madres al trabajo asalariado modifica la autopercepción de su identidad como mujeres-madres y definir las posibles transformaciones de su identidad de género, tanto cómo su percepción de derecho.

Lo que ahora presento es una descripción de los significados que tiene el trabajo extradoméstico para las madres-obreras de la IME,. El análisis de dichos significados, lo realizo bajo la óptica de la tipología definida por García y De Oliveira³, para sugerir nuevos tipos observados a partir de los datos obtenidos en mi investigación

¹Un estudio relevante y reciente sobre los significados del trabajo femenino en los sectores medios y urbanos es la publicación de Brígida García y Orlandina de Oliveira: **Trabajo Femenino y Vida Familiar en México**, El Colegio de México, 1994.

² El trabajo de campo para esta investigación se realizó en la ciudad de Nogales, Sonora en el año de 1995. La información referida se obtuvo a través de seis grupos focales.

³Las autoras en su libro **El Trabajo Femenino y vida familiar en México**, construyen una tipología para caracterizar las distintas vivencias del trabajo que han tenido las mujeres de los sectores medios y populares que fueron entrevistadas en su investigación y la información que analizaron. En cada uno de los tipos que elaboran especifican además, las

Significados del trabajo asalariado de las madres que trabajan en la Industria Maquiladora de Exportación

Si bien es claro que las madres asalariadas asumen su trabajo en la fábrica como necesario y de beneficio para la economía familiar, está presente de manera notable el antagonismo que perciben entre el trabajo extradoméstico y su rol de madres. La expectativa social que se tiene de quienes son madres y que ellas asumen como propia y natural, se opone a la función de trabajadora asalariada ya que en el caso de las madres entrevistadas para esta tesis implica transcurrir el día en la fábrica y disponer de pocas horas para el ejercicio de la maternidad. Este hecho condiciona la manera de asumirla y ejercerla, de allí los significados que le imprimen al trabajo asalariado y en general al trabajo extradoméstico. Sus ideas, valores y vivencias del mismo están siempre impregnados por la exigencia que ellas viven de responder al modelo maternal; a veces en franca contradicción con su trabajo.

MESAS DE TRABAJO

Para los grupos de madres asalariadas que fueron entrevistadas, el trabajo fuera de la casa está considerado, con algunos matices, básicamente positivo, por distintas razones. La primera de ellas tiene que ver con la economía familiar; el trabajo asalariado es un medio de supervivencia, es decir “una necesidad” y no precisamente “un gusto”, aunque en ocasiones sea gratificante, como lo veremos más adelante. Se considera positivo en la medida en que representa ingresos y con ello logran distintos objetivos: por

MESAS REDONDAS

- Las maquiladoras, su viabilidad como modelo industrial y laboral
- Reforma a la legislación laboral

- Presentaciones de 4 libros recientes sobre
- Exhibición y venta de libros

percepciones básicas de las mujeres frente al trabajo extradoméstico, tomando en cuenta el grado de compromiso que establecen frente al mismo, los tipos construidos por las autoras son ocho: 1) para el sector medio; trabajo como carrera (tipo1), trabajo como actividad complementaria (tipo 2), trabajo necesario para mantener el status social (tipo 3), la permanencia en la casa en los sectores medios (tipo4); 2) para el sector popular; el trabajo útil y satisfactorio (tipo 5), el trabajo como actividad secundaria (tipo 6), el trabajo necesario para el bienestar y la satisfacción de los hijos (tipo 7), la permanencia en la casa en los sectores populares (tipo8), (capítulo V, pp. 122-142).

una parte, representa ingresos propios con los que ellas pueden cubrir necesidades suyas o de los hijos sin depender del esposo o compañero, en el caso de las madres que tienen pareja, el trabajo asalariado significa la posibilidad de intentar autonomía económica. Por otra, para quienes no tienen pareja estable o son mujeres sin pareja, esta necesidad es inevitable, es decir, no es propiamente una elección. A diferencia de ellas, las madres que viven con su pareja expresan que podrían elegir no trabajar, las razones para hacerlo están relacionadas con una posición o necesidad que ellas sienten de autonomía frente al ingreso de la pareja, como lo comenta Delia:

“yo sé que puedo ser egoísta de trabajar aquí y trabajar allá, pero yo sé que luego voy a tener todo el tiempo de estar con ellos, y todo lo que hago ahorita es por ellos, como dicen ahorita de sacarlos adelante y poder hacer algo en mi casa y estar con ellos no estar encerrada en una fábrica ni nada de eso estar todo el tiempo con ellos, para eso estoy haciendo ahora lo que hago y sé que si dejo de trabajar no me faltaría nada, como me dice mi esposo: Yo Delia no te tengo trabajando, y es cierto pero yo no me hallo pidiéndole para comprar todo lo que quiero para mis hijos, así estamos mejor”

Si bien existe en ellas motivación y actitud de asumir el trabajo en la fábrica como algo necesario y positivo, son siempre los hijos el fin último, el afán de “sacarlos adelante” o de “darles educación”, es decir el trabajo visto como necesario para el bienestar y la educación de los hijos.⁴ Existe además otro motivo que tiene que ver con el proyecto global de familia y pareja.

Son las madres más jóvenes, las que consideran que trabajar les permite consolidar su proyecto de conformación de un hogar ya que entre el ingreso del esposo y el de ellas pueden adquirir bienes materiales que hagan posible la consolidación de un “hogar más completo y confortable”. Esta idea de considerar el trabajo como necesario

* Legislación laboral

* Trabajo y aprendizaje tecnológico

* Educación, capacitación y mercados de trabajo

* Mercado de trabajo, salarios y

condiciones de trabajo

* Trabajo, pobreza y exclusión social

* Investigación empírica y metodológica

* Empresas y empresarios

* Historia del trabajo y de la industria

* Cultura del trabajo

* Frontera norte

* Inspectores laborales del TI/CAN

industrial y laboral

* Las tareas de la investigación sobre el trabajo

en el mundo

el trabajo y la industria en México

ADemás:

* Seminario de actualización de

el trabajo y la industria en México

* Seminario de actualización de

el trabajo y la industria en México

* Exhibición y venta de libros

Con el apoyo de la

Secretaría del Trabajo

Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donald Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

Mayores informes: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

www.colson.edu.mx / colson@colson.edu.mx

para consolidar materialmente el proyecto de familia, es muy común en el grupo de madres que inician una vida de pareja con uno o dos hijos pequeños. La ubicación que las madres asalariadas tienen frente a su trabajo como medio de subsistencia y la obtención de mayores ingresos, está en relación a la ubicación que tienen en la economía familiar, la que a su vez se vincula al hecho de si tienen pareja o no, a la actitud de la pareja y la suya propia frente al dinero y al número de hijos. Por lo que estos significados del trabajo se agruparon en dos: a) aquellas que se conciben o bien lo son, proveedoras principales y b) las que se conciben como proveedoras complementarias al ingreso familiar.

El trabajo es vivido también como un quehacer positivo porque consideran el espacio de la fábrica como el único lugar de interacción con otras personas, en particular con otras mujeres. Esto lleva a que se viva la realización del trabajo asalariado como una suerte de actividad lúdica en la medida en que su trabajo asalariado es un cambio en la rutina cotidiana, “saca del enfado” porque además de propiciar la convivencia con otras mujeres, “evita la depresión”, relaja y es distractor frente a otros problemas de tipo familiar

y económico, como lo muestran los testimonios de Carmen y Ricarda, madres asalariadas:

- Legislación laboral
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Trabajo
- Mercado de trabajo, salarios y condiciones de trabajo

- Ingresos laborales del TICAN industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo
- Reforma a la legislación laboral

ADemás:

“también disfruto mi trabajo como dice Leticia, aprendo de mis compañeras. Muchas veces uno viene deprimido por algo, le dicen a uno algo y entonces uno dice: no pues hay que pensar en esto también, no sólo en eso que nos preocupa, se le olvida a uno un ratito el problema y descansa uno”

“el trabajo también relaja, favorece, se olvida uno de los problemas”

Se le considera también un espacio de desarrollo personal y crecimiento ya que “se aprenden cosas nuevas” en la interacción con los otros, además de sentirse bien con el

Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donald Colosio, de 9-00 a 20-00 hrs.

Mayeras Informes: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

⁴En la tipología construida por de García y Oliveira éste corresponde al tipo 7, al que las autoras denominan: “el

aprendizaje que en un inicio les ofrece su trabajo en la fábrica, vemos el significado del trabajo como espacio de socialización, como nos relatan Manuela y Rosa, madres asalariadas:

“A mí independientemente del hombre (quiere decir de si tiene o no pareja) me gusta trabajar porque mi niña está chica. Sí me he relacionado con más gente, me ha servido, todas mis compañeras son señoras y me han dicho cosas buenas de cómo hacerle con mi hija, porque ellas son madres con experiencia, entonces sin preguntarles salen las cosas y así en el trabajo me relaciono con otras mujeres”

“Yo cuando dejo de trabajar no me siento bien, uno se acostumbra a no estar en casa todo el día, yo cuando tengo vacaciones a la semana ya estoy aburrída y no me hallo bien en mi casa, es importante el trabajo, a ninguna mujer le va a gustar estar lavando platos y ropa y planchando todo el tiempo, claro que se aburre uno y es muy rutinario, el trabajo en la fábrica saca de la rutina”

Las madres entrevistadas en su mayoría, pero particularmente las más jóvenes consideran el trabajo como transitorio o temporal, ello significa que tienen el proyecto y muchas veces la certeza de que el trabajo es sólo “por un tiempo”, no se visualizan trabajando toda su vida, ellas tienen la idea de que llegará el tiempo en el que podrán dejar de trabajar en la fábrica, cuando los hijos crezcan y no tengan la exigencia de los gastos o por ejemplo cuando terminen de construir su casa, muchas de las madres entrevistadas expresaron que si pudieran realizar un trabajo en la casa sería lo más conveniente para sus funciones de madres, es en este sentido que se expresa una gran ambivalencia entre la importancia del trabajo asalariado y las expectativas de realizar un cierto modelo del ejercicio del maternazgo, la visualización de la idea de en un futuro dejar de trabajar o bien de realizar un trabajo en casa, permea las opiniones de la mayoría de las madres entrevistadas.

trabajo necesario para el bienestar y la educación de los hijos”.

Por diferencia a lo anterior, está el significado del trabajo como proveedor de sentido, en comparación con el trabajo doméstico, es decir el trabajo vivido no sólo como medio de obtención de ingresos, sino como alternativa y opción personal de un quehacer distinto. Es en los grupos de madres más jóvenes en los cuales se expresa con claridad la ambivalencia frente al trabajo extradoméstico, es en estos mismos grupos en los que surgieron las expresiones más claras de la vivencia del trabajo como con un sentido propio, más aún, sugieren una crítica tácita al modelo hegemónico de ser mujer. Se registran aspectos relevantes que hablan de una reflexión acerca de la identidad de género y el significado del trabajo extradoméstico, los testimonios de Rosa y Carmen lo evidencian:

“yo cuando tengo vacaciones a la semana ya estoy aburrída, no me hallo bien en mi casa, es importante el trabajo porque a ninguna mujer le va a gustar estar lavando platos y ropa y planchando todo el tiempo, claro que se aburre uno y es muy rutinario (se refiere al trabajo doméstico), el trabajo (se refiere al extradoméstico) saca de la rutina”

“para mí es importante el trabajo yo no me imagino todo el día en la casa o pensar que no voy a trabajar y no voy a tener mi dinerito”

Es entonces, posible hablar de dos tipos de opiniones y vivencias frente al trabajo asalariado: a) una posición ambivalente, en la que cabrían todos los tipos definidos y, b) otra posición definida que concibe al trabajo como positivo por ofrecer posibilidades de desarrollo personal, independencia económica y liberador de la rutina doméstica.

Al considerar algunos de los testimonios se puede afirmar también que mientras el trabajo no obstaculice el rol hegemónico y las funciones asignadas a las madres, se le asume, tolera y hasta se disfruta, “por supervivencia”, pero al interponerse el ser obrera o asalariada con el ser madre, aparece la autopercepción de no ser “buenas madres”.

Educadas y condicionadas a ser madres siempre disponibles para las necesidades de sus hijos, trabajar fuera de casa, las hace sentirse como “abandonadoras” y la relación con los hijos se matiza de culpa, como bien lo expresa Delia, madre asalariada, cuando dice:

“...yo...para mí se me ha hecho muy difícil, yo sí realmente me siento muy culpable porque no le dedico el tiempo al niño como debe ser porque por ejemplo yo no sólo trabajo en fábrica sino que hago otras cosas y a veces ando con los niños pero es muy poco tiempo, porque una cosa es que esté el niño contigo en tu casa durmiendo o que tu estés planchando y alzando la loza a que estés con él jugando, son cosas distintas, para mí no es suficiente el tiempo que le dedico. Yo ahorita trabajo así para sacarlos adelante, después espero poder hacer algo en mi casa y estar con ellos no estar encerrada en una fábrica, ni nada de eso estar todo el tiempo con ellos...”

Y lo reitera, Lorenia cuando afirma:

“...a veces pienso que me gustaría andar de vendedora, pero no andaría en la calle todo el tiempo, no sé pero me gustaría un trabajo que estuviera en la casa, por ejemplo si hubiera estudiado para cortar el cabello, lo haría en la casa...”

Toda actividad humana transforma al individuo, el hecho que estas madres realicen tareas extradomésticas que no corresponden precisamente a las ideas hegemónicas de lo que es ser una “madre buena” implica cambios en su propia identidad, en la medida en que el trabajo extradoméstico las enfrenta con ellas mismas y con su entorno. En un estudio sobre los significados en torno al trabajo⁵ se afirma, que éste es diferente dependiendo de las historias de cada individuo y sus inserciones sociales específicas, proporciona información sobre otras investigaciones y autores que en un estudio transcultural de grupos ocupacionales, concluyeron que el significado del trabajo no sólo está en relación con los atributos de la tarea que se realiza en el mismo, sino de la

Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donald Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

Costo de inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

Móvil: 062 259-53-00, fax: 062 212-50-21

⁵Pérez Ana María, Los Significados sociales en torno al trabajo: Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 28, no. 1, p. 13-30.

importancia, valor, sentido y significado que la persona le atribuye al hecho de trabajar (Pérez, 1996:17).

A manera de conclusión se puede afirmar que entre los significados generales que las madres asalariadas le atribuyen al trabajo en la fábrica están la valoración del trabajo como un instrumento; el trabajo realizado por el ingreso monetario lo que significa: **1. el trabajo como medio para alcanzar un fin**; dicho fin varía dependiendo de la situación de vida, de la interacción con el medio y de la experiencia personal de quien lo realice. Estos fines se agrupan en: a) fines de subsistencia familiar, en cuanto que las madres son las proveedoras básicas de sus hijos; b) necesarios para consolidar el proyecto de familia y la constitución de un hogar; c) con fines de autonomía e independencia, con respecto a la pareja para obtener capacidad de decisión en el terreno del gasto familiar y, d) con fines de complementar el ingreso familiar y apoyar con ello al esposo en su responsabilidad de proveedor.

Otro significado del trabajo, es la importancia que éste tiene en sí mismo, por proporcionar distintos tipos de satisfacciones, es decir la vivencia de: **2. el trabajo como espacio de realización personal**; esta realización personal puede ser vivida de distintas maneras debido al sentido y la valoración que las madres le dan a la acción de trabajar fuera del hogar: a) como espacio de socialización, lo que significa obtener a través de la permanencia en la fábrica la interacción con otras personas, que constituyen un núcleo importante de convivencia personal, además de la familia. La socialización lograda a través del trabajo extradoméstico tiene gratificación, por ejemplo: Nuevas experiencias, la convivencia con compañeras y compañeros de trabajo, la obtención de nuevos conocimientos y desarrollo personal al tomar responsabilidad en el trabajo; b) significa un

quehacer propio que permite construir una autoimagen diferente a la de madre, esposa y ama de casa; les proporciona un sentido de vida en tanto que práctica propia y específica; al ser trabajadoras de una empresa se desempeñan funciones que se incorporan a la propia identidad, y c) como espacio de socialización, el trabajo es valorado también como una opción distinta frente a la realización del trabajo doméstico como única actividad, en este sentido se le valora como una práctica a través de la cual se obtiene un cambio de rutina positiva, incluso para un mejor y más sano ejercicio de la maternidad, de la misma manera es valorado por las madres más jóvenes como un elemento que le da sentido a su vida.

Reflexiones finales

El punto de partida para la discusión está en relación a las preguntas centrales que provocaron la investigación, a saber: ¿La incorporación al trabajo asalariado modifica los significados que las mujeres viven de la maternidad?, ¿Dicha incorporación al trabajo asalariado posibilita cambios en la identidad de las mujeres?

Desde la perspectiva de las dos dimensiones planteadas para abordar el estudio de la maternidad: la simbólica y la de prácticas cotidianas, se discute sobre los significados de la maternidad y el trabajo. En la primera dimensión nos referimos a los significados que las personas dan a los eventos que viven y que están en relación al imaginario colectivo creado en la cultura; la segunda se refiere a las prácticas cotidianas y sus implicaciones en la subjetividad y la vida de las mujeres entrevistadas.

A lo largo de nuestra investigación podemos descubrir cómo las obreras incorpora y se adopta el discurso dominante de la ser mujer, expresando a la maternidad como la vivencia central de su vida, en la cual pareciera que todo gira en torno a dicho evento; al expresar que es “lo más importante en su vida”, ellas se autodefinen principalmente como madres, es decir

que la identidad de género está conformada por el sentido de vida que el ser madres les ofrece.

Las madres asalariadas a diferencia de las no asalariadas problematizan el ejercicio de la maternidad debido a su incorporación al trabajo asalariado, el ejercicio del maternazgo y la vivencia de la maternidad se trastoca desde el momento que las madres realizan prácticas de trabajo extradoméstico, el cual las obliga a salir del ámbito asignado para ellas y ser parte activa en los procesos de producción, hecho que conlleva cambios en la vida cotidiana. Las implicaciones de la incorporación al trabajo asalariado, y la experiencia de participar en otros ámbitos, abre irremediamente una dimensión de la vida que sugiere nuevos sentidos y razones de ser. La compleja relación entre maternidad y trabajo conlleva tensiones que las madres manifiestan, por ejemplo, en sentimientos de culpa al considerar que el trabajo asalariado resta tiempo y energía a sus obligaciones como madres, al mismo tiempo que lo viven como un evento positivo, para ellas y sus hijos.

Las vivencias y los significados del trabajo, en particular en relación a la maternidad, no están exentos de conflicto, estos son experimentados con ambivalencia entre el “deber ser” que se les ha asignado como mujeres-madres, deber ser que significa al trabajo asalariado y extradoméstico como limitante para el ejercicio maternal, y el reconocimiento de la importancia en sus vida de ser obreras. A pesar de ello las gratificaciones que les proporciona el ser asalariadas son, además de importantes por la remuneración económica, significativas en tanto permiten una autoimagen más completa como seres humanos. Al vivirse como obreras se manifiesta en ellas la posibilidad de una experiencia diferente que constituye la subjetividad y amplía su perspectiva de vida como mujeres. La experiencia de ser madres y obreras, ha significado para estas mujeres la posibilidad de una exploración diferente al modelo hegemónico de ser y de constituirse como mujeres. Se trata de una experiencia que posibilita un acomodamiento distinto, no sin dificultades, de su noción de “deber” como madres que irrumpe en el concepto tradicional de la identidad femenina. Si bien en cuanto a los significados de ser madre, a nivel del discurso, no aparece en ellas un rechazo o cuestionamiento al modelo hegemónico de la maternidad, y por la tanto a la ideología dominante de género, a través de la vivencia de las prácticas cotidianas del

maternazgo y el trabajo asalariado se puede decir que se expresa una crítica implícita, también en el discurso, al modelo dominante de ser madre.

No estamos, entonces, frente a una evento de reproducción acrítica de los modelos dominantes de ser madre o mujer, tampoco frente a un cuestionamiento extremo de estos modelos. La información obtenida da cuenta de que se reproducen casi todos los significados contenidos en el modelo hegemónico de la identidad femenina y la maternidad, pero se expresa una identidad de género más compleja, en la medida que se expresan posibilidades diferentes de ser mujer, a diferencia de otras madres no asalariadas, cuyo único ámbito de referencia es el doméstico. Las madres asalariadas comparten con otros grupos de mujeres que no realizan ningún trabajo extradoméstico, significados sobre la maternidad y la práctica cotidiana de la misma, en varias esferas: a) en relación a su identidad, b) a un sentido de pertenencia, c) a dinámicas emocionales, como el sentimiento o la idea de que una mujer con hijos puede evitar la soledad que amenaza su futuro y, d) como evento de realización personal. Sin embargo al analizar la manera en que ambos grupos de madres significan el trabajo asalariado y extradoméstico, se encuentran diferencias significativas y éstas tienen que ver principalmente con el hecho de que las madres obreras encuentran en el trabajo asalariado otras fuentes de realización, que las consideran válidas. Ellas tienen la posibilidad de vivir y de explorar como personas otras maneras de ser más allá del ámbito doméstico y materno, experimentando otros satisfactores en la vida, además de su maternidad.

Es interesante constatar, además, que la realización del trabajo asalariado, está vinculado también a la realización de la maternidad, en la medida en que para estas mujeres, el trabajo les permite cumplir mejor su función de madres y cumplir así con el modelo hegemónico, en cuanto al concepto de responsabilidad maternal que reconocen. Si bien no existe la elaboración de un discurso diferente, explícito, que nos hable de un cambio en las concepciones de la maternidad y la identidad de género, sí existe un cambio en sus prácticas, desde las que se elabora un rompimiento tácito y a veces explícito en el que se reconoce una fractura al modelo tradicional de ser mujer y madre:

"...es importante trabajar fuera de la casa, a quién le va a gustar estar lavando platos todo el día..."

www.colson.edu.mx / colson@colson.edu.mx

Expresiones como la anterior nos muestran un reconocimiento claro y definitivo que critica al modelo hegemónico de la identidad de género. Reconocimiento que está claramente expresado en la siguiente afirmación:

"yo cuando estoy de vacaciones me aburro, me ahoga estar todo el día en la casa, ya quiero que se acaben las vacaciones para venirme al trabajo"

El trabajo asalariado permite esta fractura y aporta la ampliación del proyecto construido de ser mujer en tanto madre, es decir va aportando elementos que dan a las mujeres condiciones que potencializan la construcción de una identidad diferente. Es en este sentido una conclusión metodológica la que apunta hacia reconocer que la comprensión del significado de la maternidad es posible obtenerlo a partir de comprender cuáles son los significados que las madres dan al trabajo asalariado, más que preguntar sobre cuál es la importancia del evento de la maternidad en sus vidas. La indagación sobre los significados del trabajo y su incidencia en la identidad femenina atraviesa por el significado de las prácticas fuera del ámbito doméstico, como en este caso el trabajo asalariado. La posibilidad de espacio de socialización que el trabajo asalariado brinda a estas madres, no sólo ofrece el enfrentamiento con las contradicciones del trabajo doméstico y asalariado, los sentimientos de culpa, el temor a no cumplir con sus funciones de madre, sino que posibilita una perspectiva de organización para demandar una calidad de vida diferente, posibilita también el descubrimiento de un potencial para crear espacios de reflexión, crecer y recrear su mundo, tanto que permite el planteamiento tan anhelado por muchas madres de compartir el mundo doméstico, en el que se incluye la maternidad, de manera más equitativa con el otro género.

MESAS DE TRABAJO

- Legislación laboral
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Trabajo y aprendizaje tecnológico en el sector industrial y laboral
- Mercado de trabajo, salarios y relaciones de trabajo
- Nuevas tecnologías y formas emergentes de trabajo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Integración económica y trabajo en América del Norte
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Género y trabajo
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

MESAS REDONDAS

- Inspectores laborales del TI-CAN industrial y laboral
- Las empresas y la responsabilidad social en el sector industrial y laboral

ADemás:

- Presentaciones de 4 libros recientes sobre el trabajo y la industria en México
- Exhibición y venta de libros

Con el apoyo de la
Secretaría del Trabajo



DEL SAL 11
DE ABRIL
DE 2003



Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donald Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

Costo de inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

Mayores informes: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

www.colson.edu.mx / colson@colson.edu.mx

Bibliografía

Burin, Mabel. *Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina, 1987.

Cooper, Jeniffer y otras (comps.) *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*. V.I y V.II. Coordinación de Humanidades, UNAM. Editorial Miguel Angel Porrúa, México, Junio 1989.

Chodorow, Nancy. *El ejercicio de la maternidad*. Ed. Gedisa. Barcelona, España, 1984.

De Barbieri, M. Teresita. *Mujeres y vida cotidiana*. Fondo de Cultura Económica, sep. 80, México, 1984.

Oliveira, Orlandina de, "Empleo femenino en México en tiempos de recesión económica: tendencias recientes" en Varios autores, *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, Vol. I. Características y tendencias, Coordinación de Humanidades UNAM y Grupo Editorial Porrúa, 1989.

Oliveira, Orlandina de, (coord.). *Trabajo, Poder y Sexualidad*. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México, México, 1989.

Oliveira, Orlandina de, y García Brígida. *Trabajo femenino y vida familiar en México*. El Colegio de México, México, 1994.

- Legislación laboral
- Sindicalismo y movimiento obrero
- Trabajo y aprendizaje tecnológico
- Educación, capacitación y mercados de trabajo
- Migración y trabajo
- Mercado de trabajo, salarios y condiciones de trabajo
- Nuevas tecnologías y formas emergentes de trabajo
- Trabajo, pobreza y exclusión social
- Integración económica y trabajo en América del Norte
- Empresas y empresarios
- Historia del trabajo y de la industria
- Género y trabajo
- Cultura del trabajo
- Frontera norte

MESAS REDONDAS

- Impactos laborales del TLCAN
- Las maquiladoras, su viabilidad como modelo industrial y laboral
- Las tareas de la investigación sobre el trabajo
- Reforma a la legislación laboral

ADemás:

- Presentaciones de 4 libros recientes sobre el trabajo y la industria en México
- Exhibición y venta de libros

DEL 9 AL 11
DE ABRIL
DE 2003

Con el apoyo de la
Secretaría del Trabajo



Lugar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs.

Costo de inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

Mayores informes: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

www.colson.edu.mx / colson@colson.edu.mx